

El mito del padre primordial y las fórmulas de la sexuación: Notas sobre el número cero como operador conceptual

The myth of the primal father and the formulas of sexuation: Notes on the number zero as a conceptual operator

Por Claudia Suárezⁱ

RESUMEN

La articulación del mito del padre primordial con las fórmulas de la sexuación pone de relieve el fundamento de la formalización de Lacan y su interés por los aportes de la lógica matemática.

Este trabajo se focaliza en la función del cero, que el propio enunciado mítico ilustra con el asesinato del padre y que se conecta con los conceptos de: límite, exclusión, repetición y goce fálico. El número cero es compatible con el conjunto vacío, pero, se diferencia del estatuto de la relación entre uno y cero, relativa al goce femenino.

Palabras clave: Padre mítico, Sexuación, Función del cero.

ABSTRACT

The articulation of the myth of the primordial father with the sexuation formulas highlights the foundation of Lacan's formalization and his interest in the contributions of mathematical logic.

This paper focuses on the function of zero, that the mythical statement itself illustrates with the murder of the father and connects with the concepts of: limit, exclusion, repetition, and phallic enjoyment (jouissance). The number zero is compatible with the empty set, but it differs from the status of the relationship between one and zero, relative to feminine enjoyment (jouissance).

Keywords: Mythical Father, Sexuation, Zero function.

ⁱUniversidad de Buenos Aires (UBA). Facultad de Psicología. Doctoranda en Psicología, UBA. Buenos Aires. Argentina. Universidad del Aconcagua (UDA). Licenciada en Psicología, Diplomada Universitaria en Psicoanálisis y Magister en Psicoanálisis, UDA. Mendoza, Argentina. Autora de: *El estatuto del mito y su relación con la verdad en Jacques Lacan. Dos momentos teóricos: 1956-1957 Y 1969-1970*. Letra Viva, 2022; *Una mujer en el subterráneo. Arte, literatura y psicoanálisis*. EDEERRE, 2022. E-mail claudiasuarez.psy@gmail.com

Introducción

*“En el principio de la cosmogonía de Basílides hay un Dios.
Esta divinidad carece majestuosamente de nombre,
así como de origen... El señor... de la Escritura,
y su fracción de divinidad tiende a cero.”*

Jorge Luis Borges (1974)

La conexión que Jacques Lacan establece entre el mito del padre primordial, que se encuentra en *Tótem y Tabú* (Freud, 1986), y las fórmulas de la sexuación, que él mismo construye, llama la atención porque, *prima facie*, parecen dos cuestiones alejadas. Pero esta relación se fundamenta desde el sentido de la siguiente pregunta:

¿Qué quiere decir el mantenimiento del discurso analítico de este mito residual llamado el mito de Edipo, sabe Dios por qué, que es de hecho el de *Tótem y tabú*, donde se inscribe el mito, enteramente inventado por Freud, del padre primordial por cuanto goza de todas las mujeres? Debemos interrogar esto un poco más allá, desde la lógica, desde lo escrito. (Lacan, 2013: 63-64)

Ese goce irrestricto del padre primordial sirve para el planteo lógico del padre no castrado y, también, de la castración misma. Es decir, el mito pasa por el tamiz de una lógica particular.

El mito de *Tótem y tabú* está hecho del modo más patente para que se pueda hablar de todo hombre como algo sujeto a la castración. ¿Es acaso necesario volver a funciones matemáticas para enunciar ese hecho lógico? Es decir que si es verdadero que el inconsciente está estructurado como un lenguaje, la función de la castración le es necesaria. (Lacan, 2021: 199)

Este interrogante y su inmediata respuesta ponen de manifiesto que el recurso que se emplea es la lógica matemática, considerada moderna en oposición a la lógica clásica aristotélica. Respecto a esta última, Pablo Amster señala que se apoya en una noción intuitiva de clase, como una colección de cosas que tienen algún elemento en común, pero que no cuenta, por ejemplo, con el concepto de clase vacía como la teoría de Charles Sanders Peirce. Indica también otros aportes que son muy diferentes a la lógica clásica; uno es la teoría de conjuntos de Georg Cantor que “permite el libre empleo de un enunciado conocido como axioma de abstracción” (2010: 27); la función proposicional de Gottlob Frege, que carece de sujeto debido a que cualquier valor se le puede asignar a la variable (x) y así, además, se puede definir al conjunto vacío (2010:27).

Las teorías de estos autores colaboran con el propósito de Lacan, de mostrar que lo real “no puede inscribirse sino con un *impasse* de la formalización” (2021b: 112) y que la lógica es “la ciencia de lo real” (1973-1974), pues, “la letra, está en lo real, y el significante, en lo simbólico” (2013: 114).

Por esta razón, este trabajo tiene como objetivo general:

indagar la formalización que sostiene la relación entre el mito del padre primordial y las fórmulas de la sexuación.

Una primera aproximación observa que el enunciado mítico se “traduce” o se ubica en una fórmula precisa del lado izquierdo de las fórmulas. Entonces, surge como objetivo específico la tarea de responder a dos preguntas: ¿qué elemento, de la lógica matemática, se puede aislar en relación al padre mítico freudiano? y ¿en qué consiste su función?

La hipótesis de trabajo o anticipación de sentido concibe al número cero como un operador conceptual. Es un elemento de las fórmulas de la sexuación que sirve de nexo para articular conceptos de distinto origen. Por ejemplo, el de: “clase vacía” en el cuadrante lógico de Charles Sanders Peirce; el conjunto vacío de la teoría de los conjuntos de Georg Cantor; la serie de números naturales y la función proposicional de la teoría logicista de Gottlob Frege.

El camino elegido comienza con aislar las referencias a las fórmulas de la sexuación en los textos de Lacan y también de otros autores que las estudian; y se completa con otros escritos que se dedican a la formalización lacaniana.

El recorrido que sigue a continuación: comienza con el fundamento teórico de la articulación mito-fórmulas; avanza con una revisión, general, de las bases teóricas de las fórmulas, en su conformación final. Luego, continúa con unas observaciones sobre la función del cero. Finalmente, el trayecto termina con el análisis de la hipótesis.

El padre mítico como operador conceptual del goce

El texto *Tótem y tabú* de Sigmund Freud (1986) plantea un origen mitológico, el de un padre primordial que goza de todas las mujeres de la horda, y que también impide el acceso a ellas. La consecuencia es que es asesinado por sus hijos y, además, venerado por ellos, ya muerto. Este es un segundo tiempo que explica la instauración de la ley, es decir, la prohibición del incesto y la respectiva salida hacia la exogamia.

Diana Rabinovich (2007) hace alusión a este relato y señala que la inexistencia de la relación sexual es la condición para que exista el mito freudiano.

Esto no es menor en psicoanálisis, porque uno podría haber pensado hasta cierto momento de la lectura de Lacan, que el mito de *Tótem y tabú* iba más allá del Edipo, pero, ahí Lacan está diciendo que el mito edípico y el padre de la horda primitiva, ambos son ya suplencias, son formas de tapar ese agujero de la inexistencia de la relación sexual. (...) Si hubiera sexo biológico, entiéndase, si hubiera instinto, no habría ni sexualidad ni sexuación. Pero es la inexistencia, el agujero, como tal, de la complementariedad instintiva, animal entre hombre y mujer, entre los humanos. Es ese agujero el que ya es suplido y es velado por el Edipo y por el mito de *Tótem y tabú*. Entonces, el imposible central de la teoría psicoanalítica ya no es el complejo de Edipo, ya no es *Tótem y tabú*, es la inexistencia de la relación sexual. (pp. 4-5)

La inexistencia, la falta de complementariedad, que determinan la no-relación sexual, sustentan la elaboración de las fórmulas de la sexuación. A su vez, estas expresan una crítica a la predicación y a la lógica esencialista de Aristóteles, que es suplida en primera instancia por eso que Lacan llama, siguiendo a Frege, función fálica (Rabinovich, 2007).

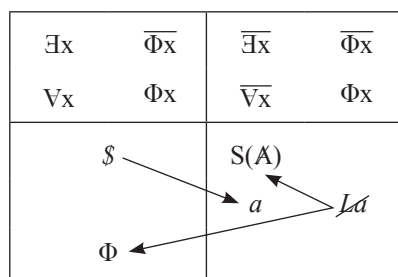
Por medio de la función del falo se objeta la clasificación binaria (hombre/mujer, ying/yang), pues, según la concepción fregeana, una función “no es otra cosa que una puesta en relación de elementos pertenecientes a dos series disyuntas. La ‘función fálica’ entonces, por principio y definición, es la escritura de una relación” (Le Gaufey, 2007: 81).

Así como el mito del padre primordial es suplencia, también es el enunciado que opera en las fórmulas para poder diferenciar dos goces: el fálico y el femenino. Es el material, el sustento de la interrogación lógica de Lacan en “cuanto goza de todas las mujeres” (2013: 63-64).

Las fórmulas de la sexuación: algunas diferencias con la lógica clásica

El maestro francés entre 1971 y 1973 presenta y explica la construcción de sus fórmulas. Se trata de una subversión de la lógica aristotélica, gracias a distintos recursos teóricos que articula, por ejemplo, el cuadrante lógico de Peirce; la noción de función y argumento de Frege; el concepto matemático de límite e infinitos de la teoría de los conjuntos de Cantor; incluso el teorema de Gödel.

Diagrama I - Las fórmulas de la sexuación

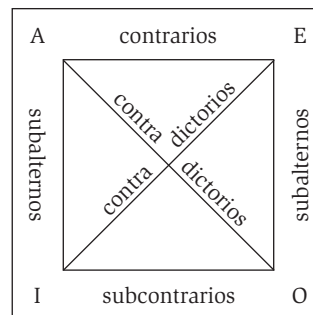


Fuente: Lacan (2021b)

En el diagrama I, en la parte superior se encuentran cuatro fórmulas, en la parte inferior matemáticas propias de la teoría lacaniana.

La estructura cuaternaria de las fórmulas remite a las proposiciones aristotélicas. Esto se muestra en el diagrama II, según el ordenamiento de Apuleyo. En este aparecen: la proposición: (A) = universal afirmativa, (E) = universal negativa, (I) = particular afirmativa, (O) = particular negativa; con los tipos de relaciones—contradictorias, subalternas y subcontrarias. Y las posiciones que se detallan son contrarias (A-E), subcontrarias recíprocas (I-O), que determinan posiciones subalternas (A-I) y contradictorias (A-O/I-E).

Diagrama II – El ordenamiento de Apuleyo



Fuente: García Sierra (2021)

En las fórmulas se rompe absolutamente el ordenamiento clásico, por ejemplo, se invierte la ubicación de la universal afirmativa por la particular afirmativa y el tipo de relación entre cada proposición (Rabinovich, 2019). Sobre una de estas variaciones, Lacan aclara:

Quando Aristóteles presenta las proposiciones particulares para oponerlas a las universales, instituye la contradicción entre una particular positiva con respecto a una universal negativa. Aquí es lo contrario, la particular es negativa, y la universal, positiva. (Lacan, 2021, p. 202)

La fórmula particular que se ubica en la parte superior, remite al padre primordial y también se lee “existe al menos uno para quien no funciona este asunto de la castración” (Lacan, 2021: 35).

Rabinovich (2007) precisa que en el caso de la particular se refiere a una particular amplia: “algunos sí, algunos no”, como lo plantea Brunschwig (1969), y que no tiene las limitaciones de una proposición clásica. La aristotélica en lógica se llama “particular mínima”. Esto responde a un conjunto de cambios.

A Lacan lo que le interesa marcar es justamente la contradicción -si ustedes quieren, la disarmonía- como estructurante, porque está en todos lados. Está en la relación de la universal negativa y la particular afirmativa tradicional, pero también entre la universal y su particular correspondiente, es decir que Lacan aumenta las contradicciones. En ningún lado deja la implicación. En ningún lado deja que se deduce automáticamente de que porque “todos los hombres son blancos”, “algunos son blancos” implica que no hay negros, o amarillos o azules. Hay copertenencia sin conflicto entre las dos universales, no hay ni contrariedad ni contradicción entre ellas. Y los dos particulares son equivalentes, porque estamos usando el “algunos” en un sentido amplio, y diría en el sentido de la lógica del lenguaje que nos lleva a decir “si algunos son esto los otros son esto”, y no ver en ello ninguna contradicción sino una cierta equivalencia. Hay algunos que son de tal manera y otros que son de tal otra. Esto es lo que se llama “particular amplia o máxima”. (Rabinovich, 2007: 26-27)

Respecto a los modos lógicos, lo necesario se enuncia como “lo que no cesa de escribirse”; lo contingente es “lo que cesa de no escribirse”; lo imposible es “lo que no cesa de no escribirse”; lo posible es “lo que cesa de escribirse”. Sobre este tema Rabinovich advierte que:

La lógica modal, por su parte, se caracteriza por la presencia en las proposiciones de los términos necesario, contingente, posible e imposible. El origen del término modalidad surge de la posibilidad de transformar o matizar la inherencia del predicado al sujeto en la proposición categórica. Las proposiciones modales son modos, es decir, términos que modifican la inherencia del predicado. (Rabinovich, 2012, p. 91)

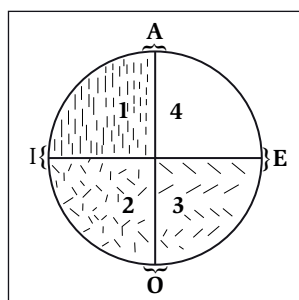
Lo que subvierte Lacan es el no-todo que Aristóteles excluye, e “invierte la posición de lo posible con la de lo contingente, de modo tal que lo imposible se opone a lo contingente y lo necesario a lo posible” (Rabinovich, 2012: 93). “se apoya en el teorema de Gödel, pues el imposible que intenta articular es un imposible absoluto, que implique una contradicción tal que ésta sea imposible de escribir en ese sistema lógico” (Rabinovich, 2012: 93).

Por otra parte, también la negación que introduce en las fórmulas es algo inédito, a partir de esto Haddad manifiesta que:

como consecuencia de ello, ya no podemos sostener como legítimamente establecido que “todo lo que no es verdadero, es falso” y “todo lo que no es falso, es verdadero”. Entonces podríamos plantear que en el esquema de Lacan la “contrariedad” no implica “contradicción” o que, a diferencia de la lógica clásica, hay lugar para la contradicción. (Haddad, 2015, pp. 309-310)

Otro aporte, para observar las modificaciones de Lacan, es el cuadrante de Peirce (1893). En donde cada una de las proposiciones clásicas están presentes, pero en dos sectores o cuadrantes, como lo indican las llaves en el gráfico. Entonces: universal afirmativa (A) en el sector 1 y 4; particular afirmativa (I) en el sector 1 y 2; universal negativa (E) en el sector 4 y 3; particular negativa (O) en el sector 2 y 3.

Diagrama III - El Cuadrante de Peirce



Fuente: Peirce (1893)

Cada sector contiene algún tipo de trazo, salvo el sector cuatro que se encuentra vacío. Así, a diferencia del diagrama de Apuleyo, la afirmación universal “todo trazo es vertical” es válida para el sector 1 pero también para el sector 4 donde no hay trazo. En este sentido, cuando Lacan indica que “no sólo el sector vacío no contradice, no es contrario a la afirmación ‘todo trazo es vertical’, sino que la ilustra” (1961). A la universal negativa “ningún trazo es vertical” también es posible ubicarla en el cuadrante vacío. Por esta razón, Frazzetto aclara que el sector o cuadrante 4 “produce que las universales aristotélicas puedan ser ambas verdaderas, pues al incluir la ausencia dejan de ser contrarias” (2019: 48).

Frazzetto señala que el cero se ubica en el sector 4 y que la “universalidad del trazo protege un lugar donde hay un objeto que es imposible porque sería a la vez vertical y no vertical, es decir, un objeto desigual consigo mismo tal como lo plantea Frege” (2019: 49). Esto acerca al tema de la función del cero, que se retoma posteriormente. Respecto al aporte de Frege, en los enunciados lógicos de las fórmulas se da un pasaje desde las proposiciones aristotélicas, con el uso de los priorismos (un, algún, ningún, todos), hacia la función proposicional que propone este autor, por la cual intenta desarmar la estructura sujeto predicado, y entonces se analiza cómo un sujeto se inscribe o no en cierta función (Rabinovich, 2007, p. 6). De esta manera la función fálica es aquello en la que alguien, un x, se inscribe o no se inscribe. En el decir de Frege es el modo en que un sujeto “hace argumento”, en este caso, en la función fálica. En Lacan son los distintos posicionamientos de los sujetos hablantes, más allá del sexo biológico, con relación a la función fálica.

Del padre mítico al padre lógico: el límite y de exclusión

Se mencionan aquí algunas de esas “funciones matemáticas para enunciar ese hecho lógico” (Lacan, 2021: 199). Se parte del cuantor: $\exists x \Phi x$, que significa que “existe al menos uno para quien no funciona este asunto de la castración” (2021: 35) y es “lo que se llama Padre, y por eso el Padre existe al menos tanto como Dios” (2021: 35).

La fórmula ($\exists x \Phi x$) muestra que la función fálica encuentra su límite en la existencia de una x que niega la función (Φx : Φx). Es la función del padre que funda el ejercicio de la castración, por negación de la proposición (Φx) y que suple la relación sexual que no puede inscribirse de ningún modo.

Pero lo importante de ese padre ya no es lo imaginario mítico (...) es que pone un límite, dice que no, “yo no acepto la función fálica”. (...) Entonces, el punto de lo necesario del límite cierra un conjunto (...), un todo limitado que es el universal del hombre, que se inscribe en la función fálica. Y, podemos decir, “se inscribe” quiere decir que dice que sí a la función fálica. (Rabinovich, 2007:13)

Es la fórmula: $\forall x \Phi x$, “el hombre en tanto todo se inscribe mediante la función fálica” (Lacan, 2021b: 96); “todo x se inscribe, dice que sí a la función fálica, funda una universal afirmativa” (Rabinovich, 2007, p.13).

Desde esta perspectiva Lacan, en *El Atolondradicho*, señala una correlación lógica; explica que la fórmula: $\forall x \Phi x$ -para todo x se cumple Φx - la V anota el valor de verdad y que traducido al discurso analítico, cuya práctica es dar sentido, significa que todo sujeto en cuanto tal se inscribe en la función fálica para precaverse de la ausencia de relación sexual. Y que la fórmula: $\exists x \neg \Phi x$ muestra excepcionalmente el caso, pero que es familiar en matemática (el argumento $x = 0$ en la función exponencial x / y), en que existe una x para la cual la función (Φx) no se cumple y entonces queda excluida de hecho (2022: 482).

El valor 0 funciona como “límite” en el sentido de que la función tiende hacia el infinito cuando x tiende a cero (y tiende hacia cero cuando x tiende al infinito), pero ya no presenta ningún valor si $x = 0$, porque la operación de división no puede sostenerse de ningún modo si se pretende dividir cualquier número por 0. Lacan sitúa pues su x en el lugar del 0 en la función hiperbólica, lo que apoya muy bien en el plano visual su idea de que la universal, el “paratodo” se basaría en la excepción, que a su vez, lejos de contradecirla, le serviría de “fundamento”. (Le Gaufey, 2007, p. 123)

De esta forma Lacan presenta a la castración desde un abordaje numeral, pues, “el padre está castrado hasta el punto de no ser más que un número” (2013: 160). A esto lo ilustra desde las dinastías, en la que los reyes son numerados, y lo enlaza con la serie de los números naturales. Formalización que no es ajena al enunciado mítico, debido a que “el cero es absolutamente esencial para toda orientación cronológica natural. Y entonces comprendemos lo que quiere decir el asesinato del padre” (Lacan, 2013:162).

Asimismo, destaca la corrección de Frege sobre la serie de números, que propone Peano, con su incorporación del cero como elemento necesario para la existencia del número sucesor y porque sin él la serie “no podría de ningún modo axiomatizarse, sin lo cual sería innumerable” (Lacan, 2013:162).

Roberto Mazzuca explica esta construcción de los números naturales, en donde Frege:

Comienza construyendo el cero a partir del concepto contradictorio, en el cual x es igual a no x . Este concepto no subsume ningún objeto, por lo cual se le asigna el número 0. A continuación, plantea el concepto del cero, el cual incluye un objeto: el número 0, y se le asigna el número 1. El concepto de uno, subsume dos objetos, el 0 y el 1, por lo que se le asigna el número 2, y así se construye la serie de los números naturales generando el sucesor por esa inclusión del 0 en cada número que hace que se le sume 1 al antecesor. (2024: 509)

También, aclara que Lacan discrepa con la elaboración fregeana, en su intento de proporcionar de manera integral una génesis lógica del número, porque considera que “esa génesis lógica se apoya en algo que ya está dado desde un principio: el cero y el uno” (2024: 509) y porque “con estos números se pueden construir no solo la serie de los números naturales sino otras, no obstante, el cero y el uno nos vienen dados” (2024: 509).

Estrictamente, lo dado no corresponde a dos componentes separados, el cero por una parte y el 1 por otra, sino a un único componente que presenta simultáneamente al cero y el uno, ya que se trata del 1 en tanto falta: el 1 como ausencia es el 0, como presencia es el 1. (Mazzuca, 2024: 509)

Por otra parte, la función de exclusión en Frege es la articulación del cero con el concepto de inexistencia, para hacer surgir la serie de los números. Este le asigna el atributo de ser lo “desigual consigo mismo”. Es decir, algo imposible en el sentido que transgrede el principio de identidad y, además, porque no subsume ningún objeto (Sánchez, 2015: 100). Es el elemento excluido de la fórmula “al menos uno que dice que no”, (Sánchez, 2015: 134).

En esta misma línea Lacan (2021) toma la exclusión de un elemento a partir de la función de excepción. Esto marca una diferencia con la proposición universal de la lógica clásica, y por esa razón él indica:

Es lo que dice, sin saber lo que dice, el proverbio *La excepción confirma la regla*. Es singular que solo con el discurso analítico un universal pueda encontrar su fundamento verdadero en la existencia de la excepción. El universal así fundado en todo caso se distingue de todo uso del susodicho universal que la tradición: filosófica haya vuelto común. (p. 105)

Desde la teoría de los conjuntos, la función de exclusión se puede conectar con las consecuencias de la paradoja de Bertrand Russell: “el barbero que afeita a los hombres que no se afeitan a sí mismos”. La pregunta que surge es ¿a qué conjunto pertenece el barbero?, pues si él se afeita no puede pertenecer al conjunto de los “hombres que no se afeitan a sí mismos”. El problema lógico se debe a la imposibilidad de armar un universo o conjunto universal y la solución matemática es “el axioma que dice que el conjunto universal no es un conjunto” (Sánchez, 2016:111) y “lo que expresa Lacan en las fórmulas de la sexuación, que lo que resulta necesario no es conjunto de todos, sino aquel que queda excluido de la totalidad” (Sánchez, 2016:112). Esto remite a la fórmula del “existe al menos uno para quien no funciona este asunto de la castración” (Lacan, 2021: 35).

Recién con esta teoría se pudo asistir a la invención del Aleph 0 como cardinal del primer transfinito, seguido por otros infinitos mayores como el infinitesimal. Para fundar la teoría de los conjuntos solo se puede partir de la ambigüedad del estatuto del Uno, ya que esta teoría se sostiene en que el Uno del conjunto es distinto del Uno del

elemento. A su vez, hay conjuntos en que se superponen, los de un solo elemento. Y también los hay de ningún elemento: el conjunto vacío que forma parte de todos los conjuntos. (Mazzuca, 2024: 511)

El pasaje: del goce ilimitado del padre a otros goces

Lacan manifiesta que el mito del padre primordial pretende designar lo real, a través de un goce imposible, es el goce propio de ese ser mítico, el de todas las mujeres (2013: 32).

Al ser uno que dice que no a la castración, habilita el goce de todos los que dicen sí a la castración. Su consecuencia es el goce fálico, que corresponde al lado izquierdo de las fórmulas. Este goce se lo describe desde los conjuntos numerales de Cantor, que pueden ponerse en correspondencia biunívoca con el conjunto de los naturales. Son conjuntos acotados a pesar de su infinitud; son creados por el conjunto vacío y el cero que queda excluido e incluido en la serie. Este cero como elemento excluido es el que permite construir el conjunto de todos, tal como pasa con los números (Sánchez, 2016: 133-134). El “cero es el número que se le asigna a los conjuntos que no tienen ningún objeto” (2016: 102). Es decir, existe congruencia entre el cero y el conjunto vacío.

Desde otra perspectiva, este asunto del cero y el conjunto vacío la destaca François Récanati, cuando expone sobre el abordaje lógico de la “sustancia” y el “predicado”, de acuerdo a la lógica de Peirce. Señala una primera sustancia que es mítica y describe una repetición, pues la sustancia soporta los predicados y los predicados soportan a la sustancia, “como a ese nada-otra-vez del que, por sustantificación, va a nacer la singularidad de una diferencia. Los predicados no son más que 0, la sustancia es lo que se agrega a 0 para hacer 1” (1972: 32). El cero es una inscripción, no absoluta, por ello Récanati expresa que la “imposibilidad no es significada, ella se repite, y la significación es el residuo de la repetición de la imposibilidad” (1972: 6). Esta misma idea, en la modalidad numérica, se incluye en esta otra afirmación “Podemos considerar entonces que entre un ordinal y otro, o más bien entre la nada {le rien} del conjunto vacío, $\emptyset$, y su inscripción en el 1, hay algo como una barrera, una frontera, o bien un agujero” (1972, p. 17).

Por otra parte, el cero y la serie de unos se ilustra desde el relato mítico. Primero se da el goce imposible del padre y segundo su asesinato, hecho fundante que Lacan formaliza con el cero (2013:162) y que permite la serie de los unos (1.1..) que “cifran al goce como una serie que nunca concluye ni se totaliza. El goce correspondiente a estos unos de la repetición es *automaton* del goce fálico, en el sentido de goce castrado” (Gabriel Racki, 2019: 131). Tema que está implícito en la afirmación de la función fálica, $\forall x \Phi x$: del “todo hombre como algo sujeto a la castración” (Lacan, 2021: 199).

Si bien en el lado izquierdo de las fórmulas el padre de *Tótem y tabú* se formaliza con la función de excepción y el modo lógico es el necesario, en cambio la expresión

lógica del lado derecho es la contingencia.

Es otro el orden el del lado mujer, del “no todo”, debido que “a nivel del sistema significante nada inscribe a la mujer como universal, es decir, ‘La mujer’ no se puede decir. Se puede en cambio decir ‘las mujeres’, porque ‘las mujeres’ es una pluralidad” (Rabinovich, 2007: 5).

Se trata de lo imposible como modo lógico -lo que no cesa de no escribirse- porque no hay excepción, porque no existe alguien que diga que no a la función fálica; es la fórmula superior del lado derecho contiene una doble negación, $\overline{\forall x} \overline{\Phi x}$.

Por lo tanto, es un todo ilimitado, que carece del límite. La consecuencia es que no hay regla universal del lado femenino. “Las mujeres, más allá del sexo biológico, pueden contingentemente inscribirse o no en la función fálica. Del otro lado es obligatorio, todos dicen que sí. Aquí no todos dicen que sí, algunos sí, algunos no” (Rabinovich, 2007: 15).

Es un conjunto abierto, a diferencia del lado hombre que es un conjunto cerrado. Por eso Lacan señala que el personaje de Don Juan surge de un “sueño femenino” (2013: 69) en el que se pretende que él pueda cerrar el conjunto, pero, en realidad la lista en la que incluye a las mujeres siempre queda abierta.

Según la lógica numérica de las fórmulas “de un lado sólo hallamos *uno*, o por lo menos sólo *al-menos-uno* -y del otro lado la no existencia, es decir, la relación entre uno y cero” (Lacan, 2021: 101).

Entre el 1 y el 0 hay el 0,01, el 0,001, el 0,03..., incontables, pero hay además los números reales. No hay modo de ordenar este espacio entre 0 y 1 con la lógica binaria de la diferencia. Es imposible recorrer este espacio entre 0 y 1 con la lógica binaria. (Bassols, 2021, p. 21)

Miquel Bassols sostiene que es “ese espacio entre el 1 y el 0 donde insiste una forma de infinitud, donde hay que considerar a cada elemento uno por uno. Esta es la lógica de lo femenino para Lacan, una lógica no fálica donde se abre una infinitud de puntos posibles” (2021: 29).

Lacan (2021) señala que “la virgo” no es numerable, porque se sitúa entre el 1 y el 0. En cambio, el Uno que está del lado del Padre. Pero, lo que está entre el 1 y el 0 se lo demuestra en la teoría de Cantor a partir de los decimales.

Supongan que lo que está entre el 1 y el 0 sea numerable. El método llamado diagonal permite forjar siempre una nueva sucesión decimal de modo tal que no esté ciertamente inscrita en lo que fue numerado. Es estrictamente imposible construir ese numerable, darle siquiera una forma, por mínima que sea, ordenarlo -que es lo menos importante, ya que lo numerable se define por corresponder a la sucesión de los números enteros. (Lacan, 2021, 200-201)

Cabe señalar, que el Uno que está del lado del padre, se conecta con el cero de un modo distinto, así lo aclara Mazzuca: “el 1 como ausencia es el 0, como presencia es el 1” (2024: 509).

A modo de cierre (o nueva apertura)

Se afirma la anticipación de sentido, en la que se concibe al número cero como un operador conceptual; un nexo para articular varios conceptos. Y se especifica que estos son principalmente: la castración y el goce fálico, pero también otros conceptos asociados como la repetición.

Asimismo, más allá de ser un articulador, se advierte que el cero designa un lugar fundante, inaugural, de engendramiento. Su función ilustra un origen imposible, se conecta con el vacío, el agujero, el *impasse*. Este instrumento se conecta a lo real y desde el enunciado mítico se enlaza al lugar del “padre muerto”, “asesinado” del mito del *Urvater* (Freud, 1986). Acto fundante que Lacan relaciona con la exclusión lógica.

Es también este número cero un medio para detectar a las variaciones o la subversión que se realiza respecto a la lógica clásica, desde el sector vacío de Peirce, el conjunto vacío de Cantor o con la propiedad de ser un número desigual consigo mismo según Frege.

Si bien, el recorrido realizado que se extiende un poco más de lo que abarca el objetivo específico del trabajo, pues los contenidos han remitido al lado derecho de las fórmulas; esto permite detectar que el cero no es exclusivo del lado izquierdo, no obstante, su función tiene bases, de lógica matemática, distintas en el lado derecho. Comparación que aporta sentido a las palabras de Lacan sobre *Tótem y tabú*, que señalan que “está hecho exactamente para indicarnos que es impensable decir *La mujer*” (2013, p. 98).

Una nueva línea investigativa podría enlazar el cero con los matemas de las fórmulas y responder, por ejemplo, a ¿qué relación tendría el cero con el objeto “a” o con el significante de la falta en el Otro [S(A)]?

Desde una óptica más amplia, el epígrafe de este escrito remite a *Una vindicación del falso Basílides*, que es obra que contiene una nota al pie en la que el autor señala que el sistema de numeración y la inclusión del cero es una invención de Leibniz, que estaría inspirada por los hexagramas del I King (Borges, 1974:707). Esto nos remite a un trabajo previo (Suárez, 2022) que se refiere a algunos aspectos matemáticos en las referencias de Lacan a la lengua china; por lo que se podría realizar, más adelante, una articulación entre las fórmulas de la sexuación, los señalamientos sobre oriente en su enseñanza y la función del cero.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amster, P. (2010). *Apuntes matemáticos para leer a Lacan II*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Borges, J. (1974). “Una vindicación del falso Basílides”. *Obras Completas*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Bassols, M. (2021). Lo femenino, más allá de los géneros. *Revista Virtualia*. 40, pp. 14-30 <https://www.revistavirtualia.com/storage/ediciones/pdf/QkkuvnJkIRPOMB4SSMJitOJKcyExJGGTq1YYOwbG.pdf>
- Brunschwig, J. (1999). “La proposición particular y las pruebas de no-conclusividad en Aristóteles”. *Referencias en la Obra de Lacan*. https://www.eol.org.ar/publicaciones/on_line/referencias-en-la-obra-de-lacan/referencias-en-la-obra-de-lacan-25.pdf
- García Sierra, P. (2021). *Diccionario filosófico*. <https://www.filosofia.org/enc/ros/cuadro.htm>
- Frazzetto, M. (2019). *Autorización de sexo. Nuevos aportes a la conceptualización de J. Lacan* (Tesis doctoral). Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Rosario. Recuperado de <https://rephip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/8605f7c6-d967-40bd-a8f7-1faf7adeae5b/content>
- Freud, S. (1986). *Tótem y tabú*. En *Obras Completas*: (Vol. XIII). Buenos Aires: Amorrortu.
- Haddad, M. I. (2015). “Algunas articulaciones entre el rasgo unario, el uno y el padre”. *VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Lacan, J. (1961). *El Seminario IX. La identificación*. Inédito.
- Lacan, J. (2013). *El Seminario. Libro XVIII: De un discurso que no fuera del semblante*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2021). *El Seminario. Libro XIX: ... o peor*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2021b). *El Seminario. Libro XX: Aún*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1973-74). *El Seminario XXI: “Les non-dupes errent”*. Inédito.
- Lacan, J. (2022). “El Atolondradicho”. *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós.
- Mazzuca, R. (2024). “Lo unario y lo uniano. En el Seminario 19: ‘... o peor’”. *XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Peirce, Ch. (1893). *La lógica aristotélica*. Sara Barrena (Trad.). Universidad de Navarra (2003) <https://www.unav.es/gep/SilogisticaAristotelica.html>
- Rabinovich, D. (2007). *La lógica de la sexuación*. Curso de Maestría. Universidad del Aconcagua, Mendoza. Inédito.
- Rabinovich, D. (2012). *Sexualidad y significante*. Buenos Aires: Manantial.
- Récanati, F. (1972). “Predicación y ordenación”. *Scilicet* N°5. Ricardo Rodríguez Ponte (Trad.)
- Sánchez, J. (2016). *Lacan con las matemáticas*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Suárez, C. (2021). “Referencias de Lacan a la lengua china: aspectos lingüísticos y matemáticos”. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*. 21. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, pp. 153-161. https://www.psi.uba.ar/publicaciones/psicoanalisis/trabajos_completos/revista21/suarez.pdf
- Racki, G. (2019). *La Repetición y lo Real sin Ley*. (Tesis de Maestría). Universidad de San Martín. Recuperado de https://ri.unsam.edu.ar/bitstream/123456789/2232/1/TMAG_IDAES_2019_RG.pdf